

LA ORTIGA

Villaescusa, o el fracaso de la razón

El caso del acceso a Villaescusa de Palositos es único en lo que representa: la lejanía de la administración con el pueblo llano. Las decenas de personas que participaron en la II Marcha de las Flores no pedían nada incomprensible. Incluso los agentes de la Guardia Civil que les impedían el paso terminaron por darles la razón, sin por ello dejar de obedecer sus órdenes. La siempre lenta justicia determinará algún día si el terrateniente de Villaescusa tiene derecho, o no, a colocar una puerta en un camino público. Hasta entonces, las tradiciones, los recuerdos, y el alma de un pueblo permanecerán cerrados por el cerrojo de la avaricia.